

blicitarias, no se informaba de ellas en ninguno de los números examinados. Sin embargo, y como nota curiosa, merece la pena subrayar el número 17, de fecha 27 de julio de 1931, donde se incluía, al final de la quinta columna de la página 5, el siguiente texto: "A los lectores y anunciantes de *República*: la tirada de este semanal consta de 2.500 ejemplares". Aún dudando de la veracidad de esta información (por lo que a tirada se refiere) no cabe duda de que era una información claramente dirigida a los anunciantes por cuanto se hacía gala de la amplia difusión del periódico.

3.3.3. Grabados y fotografías.

La mayoría de los periódicos conquenses del momento apenas si llegaron a insertar grabados o fotografías en sus páginas, a diferencia de lo que había sucedido con algunas revistas ilustradas castellano-manchegas anteriores a la II República, como fue el caso de *Vida Manchega* o *Toledo*, que llegaron a incluir verdaderos reportajes fotográficos en sus páginas centrales de papel couché.

Destacar *El Día de Cuenca* (1914-1930), periódico de corte liberal que probablemente fue la publicación conquense de esa época que más fotografías insertó entre sus textos. Sin llegar a constituirse como otro elemento más de la información ni parte esencial del periódico, subrayar la inclusión que hizo de algunos retratos fotográficos de políticos o intelectuales conquenses; señalar los números 121, 124 ó 128, pertenecientes al año 1917, donde se mostraron fotografías de la I Guerra Mundial, o el número

1396 (abril de 1926) que incluía una imagen del puerto de Sevilla en la que aparecían los tripulantes del avión "Plus Ultra". También se hizo hincapié en

mostrar los rincones más bellos de la provincia.

Por lo que se refiere al periódico en el que nos hemos centrado, comentar que el uso de fotografías fue prácticamente nulo, probablemente por el encarecimiento de los costes que ello suponía o por no disponer de los medios técnicos adecuados.

La publicidad que aparecía en sus páginas, generalmente de carácter local, apenas si contaba con algunas ilustraciones o dibujos (tal es el caso de la marca comercial Bostitch y sus "multicopistas rotativas" o grapadoras, que a lo largo de 1931 realizó numerosas inserciones). La mayoría, concentrada en las páginas dedicadas a los anuncios, sólo utilizaban los recursos tipográficos para distinguirse del resto de productos o servicios. El caso de la "Peluquería Ideal" es excepcional. A pesar de la mala calidad de la imagen (véase, a modo de ejemplo, el número 1, con fecha 20 de mayo de 1931), podemos concluir que es una fotografía la que mostraba el interior del salón de peluquería que se anunciaba. Y con los grabados (entendidos como dibujos, caricaturas, mapas, etc.) sucedió otro tanto. Apenas si apareció alguno en las pági-

nas de *República*. En realidad, el único elemento al que se recurría para romper la monotonía de las páginas de texto fue el de la tipografía.

La mayoría de los periódicos conquenses del momento apenas si llegaron a insertar grabados o fotografías en sus páginas, a diferencia de lo que había sucedido con algunas revistas ilustradas castellano-manchegas anteriores...

4. Una visión de la sociedad conquense (1931-1933).

Como tratábamos de explicar al principio, durante el primer tercio del siglo XX confluyeron una serie de factores que hicieron de nuestra provincia y capital un feudo de las corrientes políticas más conservadoras. Una alta tasa de analfabetismo, un arraigado sentimiento religioso y quizás una falta de movilización por parte de los votantes de la época, fueron los motivos que propiciaron que los caciques siguieran ejerciendo su influencia en Cuenca.

En medio de este contexto es fácil suponer lo difícil que debía ser vender un periódico y, mucho más, un periódico de corte republicano que, además de su postura política, no contenía ningún valor añadido (inserción de fotografías que lo hicieran más atractivo, coste bajo, etc.). Pero su estudio sí nos ha servido para mostrar las tensiones políticas existentes en una provincia muy peculiar y para enseñarnos algunos aspectos de la sociedad del momento. Por ejemplo, lo habitual que resultaba el que muchos de los redactores que escribían fuesen políticos,